

Kyushu Basho Resumen El Ultimo Torneo de la Década

por Chris Gould

A ojos de los jóvenes japoneses (el grupo al que el sumo necesita desesperadamente atraer), los actos del senshuraku fueron ampliamente ensombrecidos por el título mundial de boxeo entre los japoneses Koki Kameda y Daisuke Naito. Apenas cuatro horas después del excepcional triunfo con zensho yusho de Hakuho en Fukuoka, los jóvenes japoneses estaban aplaudiendo a Kameda, de 23 años, por su victoria sobre su rival de 35 años, ovacionándole como el triunfo de la Juventud sobre la Experiencia.



Bushuyama

Durante la primera semana, el torneo de sumo de Kyushu prometía a los jóvenes japoneses unas emociones similares gracias al trabajo duro de los contendientes. Parecía vislumbrarse un altamente interesante 2010. Pero, sin embargo, la segunda semana aseguró que el Hatsu Basho no

será, lamentablemente, ni de cerca tan emocionante como debería de ser.

El punto más apasionantes del torneo de Kyushu fue el sexto día, cuando el calvo maegashira Bushuyama, luchando en la posición más alta del banzuke jamás alcanzada, hizo caer de forma sorprendente al Ozeki Kotomitsuki. Las carreras profesionales de estos dos hombres han sido muy divergentes, con Bushuyama estando en makushita en una fecha tan reciente como mayo de 2008. Sin embargo los dos eran rivales universitarios en la década de los 90 y por ello a Bushuyama le era totalmente indiferente encontrarse ante el vacilante ozeki. Esa caída dejó a Kotomitsuki con 3-3 junto a sus compañeros ozeki Kaio y Harumafuji. Parecía inconcebible que estos hombres alcanzaran el kachi-koshi y la perspectiva de tremendo ambiente kadoban en enero era muy realista.

Pero entonces aparecieron los vientos de conservación. Kaio, confiando tremendamente en sus tirones de brazo, ganó de forma increíble sus siguientes cuatro combates. Kotomitsuki ganó sus tres siguientes. Harumafuji siguió fallando y tras una catastrófica derrota en el nakabi ante Takekaze se encontró con 3-5 y teniendo que enfrentarse aún a los dos yokozuna y a todos los ozeki. Sin embargo de alguna forma el mongol mejoró su competitividad para no sólo derrotar a tres ozeki y a un muy en forma Toyonoshima sino también para poner punto

final a la racha de 11 combates invicto del gran campeón Asashoryu. En el senshuraku otro kotenage de Kaio delante de sus seguidores aseguró que él (8-7), Kotomitsuki (8-7) y Harumafuji (9-6) estuvieran salvados y mantuvieran sus grados.



Ozeki Chiyotaikai

Pero este no es el caso de gente que acaba feliz para siempre. La principal responsabilidad de un ozeki es desafiar al yokozuna en la carrera por el Yusho. Esto evidentemente no sucede bastante a menudo. El ozeki Chiyotaikai se convirtió en el primero en darse cuenta de esta situación en Kyushu, perdiendo finalmente el rango de Ozeki que había ostentado durante un récord de 65 torneos (incluyendo todos y cada uno de los torneos de la década actual). Sin embargo ha perdido el

rango sólo a cinco combates de acabar el año, a pesar de haber conseguido sólo 30 victorias de 85 combates hasta ese momento.



Yokozuna Hakuho

(Algunos aficionados irónicamente le llaman "Chiyo-intaikai, 'un juego de palabras con "Intai" - la retirada.) Las deficiencias de los criterios de degradación rara vez han sido expuestos de forma más cruel. El problema es que los últimos cuatro años han traído una cultura de los ozeki de 8-7 y kachi-koshi en el último momento; la victoria el último día de Kaio ha sido la 12ª ocasión seguida en la que un Ozeki con 7-7 ha ganado en el senshuraku. Se espera que en el 2010 se vea un cambio de esta cultura y se inyecte nueva vida en el segundo grado del sumo.

Un ajuste de los enfrentamientos sin duda ayudaría. Los combates entre Ozeki en el nakabi simplemente se realizan demasiado pronto durante el torneo para generar cualquier emoción. La decisión de emparejar a los debilitados veteranos Kaio y Chiyotaikai en el octavo día en Fukuoka fue simplemente sorprendente dado el supuesto estatus de día de espectáculo que tiene el nakabi. De hecho, la fácil victoria de Kaio sobre su rival fue seguida por una expresión facial

muy conmovedora que decía: "Hemos pasado por mucho juntos y esto es probablemente el final". Pero, expresiones al margen, este combate no hizo nada para aumentar la emoción, animar la carrera por el yusho o proporcionar a Kaio un adecuado rival para el nakabi. Hay veces, cuando incluso en el shonichi en Kyushu hay asientos sin vender, que hay que preguntarse sobre el aceptable rendimiento de los ozeki y pedir una reordenación de los enfrentamientos.

Admitámoslo, la búsqueda de un ozeki que desafíe a Hakuho no es tarea fácil. Este torneo demostró más allá de toda duda que se ha ganado el predominio sobre Asashoryu. Quince victorias en quince combates no sólo le otorgó su 12º yusho de Makuuchi sino también el récord de victorias en un año de calendario, con 86 de 90 combates. Deberían haber sido más, ya que las derrotas ante Shotenro en septiembre y ante Kotooshu en mayo podrían haber sido fácilmente evitables. Dicho esto, contra Asashoryu - el segundo atleta más fuerte por un gran margen - Hakuho estuvo impecable, ganando sus seis combates en el senshuraku de 2009. De hecho, Asashoryu no ha derrotado a Hakuho en un combate oficial desde que ambos casi llegan a las manos sobre el dohyo en mayo de 2008.

El ya habitual colapso de Asashoryu en la recta final puede explicarse con una simple palabra: temperamento. Aunque su poder es, sin duda, menguante, su velocidad y engaño siguen siendo capaces de garantizarle diez victorias. Sin embargo ante rivales con conocimientos tácticos su arsenal ya no es suficiente. Una derrota y su ira incontrolable se apodera de él, cegándole el pensamiento positivo, lo que le lleva a cometer errores impetuosos, siendo la derrota del día 14º ante Kotooshu un claro

ejemplo. El anteriormente invencible mongol, que vio como caía su aparentemente imbatible registro de victorias anuales, pasó de 11-0 a 11-4, con una alarmante falta de resistencia. Y los signos de su inadecuado temperamento fueron abundantes. La victoria sobre Tokitenku fue seguida por una rotunda muy petulante y agresiva, más apropiada del patio de un colegio. Del mismo modo, su forma de tratar en el nakabi a Tochiozan, consiguiendo agarrarle por atrás pero negándose a empujarlo tras la cuerda y en vez de ello mantenerle así durante cinco segundos antes de tirarlo, fue un acto calculado de humillación, presumiblemente proveniente de alguna sesión de entrenamiento juntos. Uno se pregunta si acaso en esos momentos de pura rabia piensa en el sumo para algo.



Tochinoshin

Los honores del jun-yusho fueron compartidos de forma inesperada por el maegashira 9 Miyabiyama y el maegashira 8 Tochinoshin, acabando ambos con 12-3 y con el Premio al espíritu de lucha. Toyonoshima les siguió con 11 victorias y el Premio de la técnica, incluyendo una victoria ante Kotooshu, que acabó 10-5, cosechando su mejor resultado del año. Kotoshogiku, natural de



Ozeki Kotomitsuki

Fukuoka, también hizo un gran torneo finalizando con 10 victorias en el la posición de maegashira 2.

Para enero, la degradación de Chiyotakai significa que deberá ocupar el puesto de sekiwake oeste, mientras que Baruto se mantendrá como sekiwake este después de un (triste) kachi koshi con 9-6. El técnicamente cualificado Kakuryu caerá de sekiwake tras finalizar 7-8 y ambos komusubi (Kisenosato y Goeido) también serán degradados a pesar de que ambos derrotaron a Kaio de forma brillante. Las actuaciones de Kotoshogiku y Toyonoshima son dignas del tercer nivel y será interesante ver si la Asociación de Sumo opta por cuatro sekiwake. Si esto ocurriera, Tochinoshin y Miyabiyama presumiblemente serían komusubi, el primero por vez primera.

En el otro extremo de Makuuchi, cuatro hombres serán degradados sin remedio. Kasugao y Kimurayama se estrellaron con 3-12 y 4-11, respectivamente, estando en el puesto 14, mientras que el penpenso a las lesiones

Yamamotoyama y Tamaasuka sin duda se unirán a ellos en Juryo.

(Por cierto, el ridículo peso de Yamamotoyama de 260 kilogramos ha comenzado a ser criticado incluso por el equipo de la NHK, normalmente reticente a estos comentarios). Serán promovidos de Juryo probablemente el mongol Hakuba (que vuelve a Makuuchi por primera vez desde mayo de 2008) y el veterano Tochinonada, que consiguió un 8-7 en su primer torneo en Juryo en 12 años y medio. Los resultados de 10-5 para Kitataiki y Koryu también pueden resultar suficientes para impulsarles de nuevo a Makuuchi.

Okinoumi y Tokusegawa parecen listos para optar a su clasificación más alta hasta la fecha en el banzuke tras haber cosechado 8-7 y 10-5, respectivamente. Caen de Juryo Daishoumi (4-11) y Kotoyutaka (4-11). De los grandes nombres que han pasado por momentos difíciles, Chiyohakuho, Tosanoumi y Kasuganishiki, todos consiguieron el kachi koshi en la parte baja, mientras que con cuatro victorias en sus últimas cuatro peleas el debutante georgiano Gagamaru consiguió mantener su rango. El yusho de Juryo fue esta vez fue para Kitataiki, que superó un desempate a tres frente a Tokusegawa y Koryu.

En makushita, Sokokurai y Miyamoto están preparados para hacer su debut en Juryo en enero, consiguiendo ambos un 5-2 como makushita 1. Mientras tanto Kitazakura, de 38 años de edad, se desplomó con un pobre 2-5 como makushita 6 y con ello aumentaron las especulaciones sobre su retiro. El campeón colegial Fukao también fracasó



Ozeki Kaio

con 1-6, mientras que Kotokuni, un habitual de Juryo en 2009, fue kyujo en dos combates y caerá por debajo de la zona media de makushita. El yusho fue para el joven de 21 años de Aichi Kurosawa de la Onomatsu beya. En Sandanme, la Takanohana beya consiguió su primer yusho de manos del mongol Takanoiwa. En Jonidan el búlgaro Aoiyama, de 21 años de edad, consiguió su segundo yusho consecutivo y continuará su meteórico ascenso en el banzuke. Los honores en Jonokuchi fueron para otro hombre de la Onomatsu, Terashita de 24 años de edad.

Y, por último, una mención especial para el ozeki Kaio, que celebró su 22º regreso a su casa en Kyushu colocándose a tan sólo un combate del récord de victorias en Makuuchi (807) en poder del yokozuna Chiyonofuji. Aunque mucho japoneses se resisten a aceptar que un desdibujado ozeki desplace a un gran campeón de la cima de victorias en su carrera, Kaio al menos está otorgando un espectacular homenaje a la tradición japonesa de longevidad.